

SUBSCRIPCIONES

	1934	1935	1936
Madrid.....	4,50	4,50	4,50
Provincias.....	5,00	5,00	5,00
Extranjero.....	6,00	6,00	6,00
Portugal.....	5,00	5,00	5,00
América central.....	5,00	5,00	5,00
América del Sur.....	5,00	5,00	5,00
América del Norte.....	5,00	5,00	5,00

VENTA

Exp. Har. 25 números, 75 céntimos de peseta.
Extrajero: 10. 10. 1.50

TOMOS REVERTOS

Del día 5. céntimos; a través, 25 céntimos.
Se suscriben en las librerías de R. Gómez, S. Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELEFONO NÚM. 772.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Domingo 25 de Marzo de 1934

MADRID — NÚM. 6.709

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

NUUESTRO GRABADO

Por la anchurosa escalera que al pie del invernadero une el jardín con el palacio desciende la garrida moza de veinte primaveras, no cumplida, con una cabellera que no le cabe en el pañuelo y una turgencia de formas que no le cabe en la ropa.
La mejor flor de aquel jardín, como ha llamado Méndez Brígida a la heroína de su delicado dibujo a pluma, va absorta pensando que como día de Pascua ha de cumplir el precepto de la Santa Madre Iglesia. ¡Confesará al señor cura que en el silencio de la noche, haciendo traición al sueño y a sus padres, abrió la puerta falsa del jardín para dar un manojito de violetas a su novio?
Bien quisiera ella confesarlo, pero es el caso que el hecho en sí no tiene importancia; y añadir que a trueque con las violetas se dejó dar un beso, es una confesión vergonzosa.
No, se dice, mirando al cielo y reflejándose en sus ojos el sol de las primeras horas que brotan; no me atrevo a decirlo, porque el señor cura puede caer enfermo, y si delira como la otra vez, y como entonces le asiste mi madre, puede saberlo todo. Si ya no lo hubiera hecho, no tendría miedo a que se supiese. Decididamente, hoy me confieso y lo confieso, y esta noche le abriré a Juanillo la puerta para decirle que ya no vuelvo a abrirle... aunque lo pida de rodillas.

LOS DOMINGOS

LA PRIMAVERA MADRILEÑA

Se acabaron las tristezas, las elegías, las notas lúgubres, las carracas ostentadas, las torres sin campanas... El aire huele a rosas, a pensamientos... Cuando acontece como en el año actual que la llegada de la primavera coincide con la Semana Santa, no parece que la diosa está ya ahí. Su silueta vaporosa y alada, su sonrisa de mujer, su coquetería y su desdén quedan eclipsados por la sombra melancólica de la conmemoración del drama del Calvario, por las austeridades de las tibatías, de los oficios, de los salmos litúrgicos. Todo lo más a que se atreve la deidad es a prestar sus primeras flores para la gradilla del momento.

Pero en cuanto los campanarios saludan con sus conciertos de esquilonas a la alegre mañana del sábado de Gloria, y el domingo de Pascua florida hace su aparición solemne, con su fisonomía radiante y llena de luz, la primavera torna a mostrarse espléndida y hermosa y olvida ya de la coincidencia de su arribo con la Semana Santa, se despoja de los velos blancos que le cubren, se viste el traje de medio pascó y, envolviéndose cabeza y busto en la mantilla de madroños, se presenta a los madrileños en la plaza.

LA CIRCULAR MIL Y TANTAS

Por esta vez hay esperanzas de que la circular dictada por Gobernación estudiando la cuestión obrera no sea una de tantas brotadas del cerebro administrativo de cualquier jefe de negociado. Aguilera es un hombre de entendimiento profundo, pero además es un hombre de gran voluntad y de gran corazón, que irá lejos si le dejan.

La crisis obrera, cada vez en aumento, es gravísima, es el principal combustible de la guerra contra la sociedad; el que se muere de hambre, el que oye durante un invierno entero pedir pan a sus hijos sin poder dárselo, ciego y en anarquía y lo es todo. Pero tampoco resuelve nada sino la necesidad del momento el trabajo ilusorio disfraz de la hipocresía; desempedrar hoy una calle y empedrarla mañana, es dejar el problema en pie.

La única salida al conflicto, es organizar en regla el trabajo. Madrid, por ejemplo, continúa siendo un lugar manchego; no hay apenas una calle en que no interrumpa su nivel, saliendo un metro de las demás una casa destaralada y vetusta que se sostiene de milagro; los derribos de semejantes fúncas representan miles de picos. La ley de expropiación... ¡Ah!... Pues claro, por esa ley debe de empezarse. El campo pide carreteras y canales, algunos sitios hasta pobladores que ayudados convenientemente no emigrarían a América. ¡Si, esta resultaría tan socialismo como lo actual, pero al menos no carecería de brújula, y a la larga, daría como consecuencia lógica con el mejoramiento singular al individualismo!

EL MILÍMETRO ANTROPOMÉTRICO

Es preciso que ocurran crímenes como el registrado últimamente en el templo parisiense, en el que fue víctima de su propia obra el autor del atentado, para penetrarse bien del inmenso valor de los números en la criminología moderna. Aunque parezca mentira las facciones humanas que si no simbolizan el infinito representando innumerable, no tienen todas la misma medida. Hay una aproximación que pudiera llamarse infinitesimal, que casi da la identidad, pero falta algo, y ese algo que solo puede acusar una cifra, es la luz entre las sombras de un proceso.

Apenas entregado el cadáver del dinamitero en la Morgue, se procede al examen de sus medidas antropométricas, y consultado el libro del registro encuéntrase a poco otras iguales que eran las de un anarquista ya conocido de la policía; el retrato completó la obra. Pero el retrato, ya usado de antiguo, resultaba imperfecto, dado a errores; la luz, miente, el daguerreotipo desfigura, una leve contracción del fotógrafo da por resultado otro hombre, otro rostro, la desviación de una pinta quizás, el no esclarecimiento de un hecho. Los grandes criminalistas de nuestros tiempos han descubierto el medio infalible de la identidad, y ese medio es una cosa menuda, insignificante, despreciable por los impacientes, una cosa casi imperceptible, una cosa pequeña y humilde: un milímetro.

AURELIO RIBALTA

Todas las tardes, durante las horas de contratación, oyes en algunos grupos de negociantes estacionados en la escalinata de la Bolsa un acento gallego, repesado y lento, que discute las operaciones con una singular corrección de lenguaje. El que de tal suelta se expresa es un hombre joven, más bien pálido, bien puesto de barba y de final-

los de su país y con frecuencia enfascado, materialmente hundido, en un artículo literario. Y hay que oírle luego comentar, revelando una erudición verdadera, digerida, con una palabra calmada, pero gráfica y oportuna. Nadie sospecharía entonces que quien así se muestra un crítico profundo a las veas, era a las cinco un bolsista. Tal es Aurelio Ribalta, mi señor y dueño y camarada en EL GLOBO.

leen la cultura y el buen gusto necesarios para saber imprimir libros. Aurelio Ribalta es, hace bastantes años, una reputación solidísima en la literatura de su región y una firma acreditada en el resto de España. No me compete a mí entrar en el examen del idilio naturalista de referencia. Me limito, pues, a anunciarlo y a satisfacer la curiosidad de los aficionados que en cuanto aparece una nueva se desatan a preguntar: ¿ha-

la noticia de que los tenientes de alcalde propusieron solicitar el que en lo sucesivo no presidan ellos ninguna corrida de toros. En honor a la verdad, con el único derecho que tiene todo el mundo a emitir su opinión en cuanto se hace público, aunque no se la pidan, a mí se me antoja cuerdo y atinado lo que los editores pretenden. Así como al teatro se declaró independiente, no hay razón para que el espectáculo taurínico continúe regentado por la vara municipal, o el bastón de borlas hablando más propiamente. La lidia necesita una dirección; puede la empresa designarla, puede ser un matador o un revisor. Ahí están Frasquito jubilado, Lagartijo en la escala de reserva, Cavia, Lamerua, Eduardo Palacio, Camacho.

Pero sobre no ser necesario, no resulta decoroso para los tenientes de referencia el presidir la función, cargándose las enormes subidas que el público les regala, y oyendo los denuestos que escuchan; al fin y al cabo se trata de una autoridad. Lo que yo encuentro de peligroso en el que se le quite al pueblo español, suprimiendo en la plaza la figura del teniente aludido, la ocasión de satisfacer uno de sus más imperiosos deseos: el de vacear libremente al que manda.

Soy un profano; un apóstol del arte taurino tan inteligente como el chispeante Solaguiño ha prometido emitir su opinión en el asunto. La opinión es de peso; el dirá.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

Cosas de Pascua

La mona

¿Por qué llevan huevos cocidos las tortas de Pascua? ¿Por qué en todos los pueblos cristianos, el plato del día de Pascua son los llamados huevos duros?

Hay versiones diversas sobre el origen de esa costumbre, que algunos atribuyen al recuerdo de un huevo encarnado que puso, según Aelio Lampidio, una gallina de la propiedad de ciertos parientes del emperador romano Alejandro Severo, el día en que éste nació.

Otros suponen que se trata de una conmemoración del martirio que se indaga a los cristianos con el título de *ova ignita*. Probablemente los primeros cristianos vieron en el fenómeno de eclosión del huevo un símbolo de la Resurrección de Jesucristo. Tal vez por ahí comenzó el uso de llevar a bendecir huevos al templo, que luego se regalaban a los parientes o a los amigos.

En el siglo XIII, los huevos de Pascua estuvieron tan en moda que se convirtieron en joyas de gran estima y andando el tiempo dos celebres pintores, Lancret y Watteau pintaron huevos de Pascua que se conservaban en la Biblioteca de Versalles como curioso regalo hecho a la hija de Luis XV, Victoria de Francia.

En Rusia se sigue la costumbre con tal entusiasmo que no hay quien deje de comerlos el día de Resurrección.

Tal vez de esto vino la costumbre de encerrar los rosarios en huevos de marfil, huevos o pasta.

La Pascua en Grecia

Cuenta M. Berard, en la *Revue contemporaine*, cómo fue obsequiado en Tripolita y qué modo tienen los griegos de celebrar la Resurrección de Cristo.

Llegada la noche (dice) una compacta multitud cubre las calles que parecen un mar de telas blancas fustaneas, blancas pieles de cordero y capas de paño blanco.

Cada uno de los transeúntes lleva un cirio apagado en la mano, dos pistolas al cinto y una carabina en bandolera.

Todos aguardan que de la media noche para celebrar la Resurrección. Dan las doce; las calles y la plaza frontera a la iglesia se iluminan súbitamente; todos los cirios se encienden, todas las pistolas hacen fuego y todos los labios besan.

Christos anesti, Cristo ha resucitado, dicen, y hay que contestar: *Is sti pola*, por muchos años. Durante varias horas hombres y mujeres se besan con todos cuantos hallan al paso, dejándose a los que con ellos cambian el saludo, olores y sabores de todas clases desde el dulce al amargo, pasando por el tabaco, el vino y aun otros menos gratos.

El ruido de las descargas inquieta al ánimo, porque así como hay quien deja sabor de sus labios, hay quien deja una bala en el cartucho y el descuido puede salir algo caro.

A esto deben añadirse los obsequios, *tsakista* y *mezze*, con que obsequian los amigos a todas las personas de su afecto. Una especie de crema rosada, ponche endiabrado, golosina original formada por sesos de carnero con salsa de tomate adosada de leche agria, gengibre, ajo y pimienta. Para apagar el incendio hay que beber vino en blanco en abundancia y secarse los labios con el primero que al pasar acompaña el beso con un chorreón de cera que escaldó el cogote del obsequiado.

Pascua rara

La Pascua de Resurrección se celebrará este año el 25 del corriente Marzo.
El hecho es raro, y no volverá a verse sino en los años de 1851, 2083, 2048, 2057, 2114, 2125, 2193, etc. De modo que hasta dentro de cincuenta y siete años no volverá a caer en tal día.

La Pascua de Resurrección, cuando cae más baja, como vulgarmente se dice, es cuando el plenilunio toca en sábado 21 de Marzo, según fue dispuesto por el Concilio de Nicea. Que la luna llena de Marzo correspondiera a un sábado 21, es circunstancia tan rara, que se ha dado en intervalos más que seculares: en 1693, 1718 y 1818. Volverá a darse en 1970, 2076 y 2144.

Cuando más tarde, la Resurrección se celebra el 25 de Abril, como ha ocurrido en 1686, 1734 y 1866, y como ocurrirá en 1943, 2103, 2147 y 2609.



PASCUA FLORIDA

terable fuma en su proceder, dejando adivinar un piloto de mano segura capaz de aguantar todos los ciclones remolinos del mundo. Ya anochecido, se le encuentra en nuestra redacción, pero no leyendo los periódicos financieros, sino dando un vistazo a

Todo lo cual viene a cuento de una novelita corta, de una perla nominada *Terrace*, que Aurelio Ribalta acaba de publicar en la *Coruña*, editada por el inteligente devoto de las letras gallegas D. Andrés Martínez Salazar, uno de los poquitos que en España po-

ted conoce al autor? ¿Es rubio? ¿Es moreno? ¿Cómo es? ¿Qué es? ¿De qué vive? Quedan contestados.

¿CONVIENE Ó NO?

Ha días viene rodando por los periódicos

perdió la vista, pero en rostro quedó muy desfigurado; como el atentado existía, la culpable tuvo que sufrir la pena correspondiente.

Durante su estancia en la Cárcel de mujeres, la conducta de Victoria Gómez ha sido tan buena, que no tardó en conquistar a generales simpatías.

Ha cumplido la condena, y desde mañana, pues, Victoria Gómez volverá a ayudar coherente con su trabajo a sus honrados padres.

CRONICA

¡Hoy, mentecatos!

Los señores que componen el santo tribunal de la Inquisición bula, que se titula en Madrid (capital de España) *Padres de Familia*, me dispensen el disparatado honor de demandarme por el artículo *Sin sermón y con matraca*, que publiqué el jueves. Mea Madrid ha pedido hoy el número en la administración del periódico, y me ha hecho ovaciones como si fuera yo la *Bella Chiquita*.

¿Qué se han figurado esos inquisidores de opereta? ¿Que los periodistas nos dejáramos atropellar impunemente, como atropellaron, con escándalo e indignación de todos los pueblos cultos, a una infeliz mujer de corcho? ¿Se figuran acaso que pueden resucitar la Inquisición y allanar las casas, tapados con capuchones y amenazando con los antiguos instrumentos de tortura? Pues la prensa se opone a semejante irrupción, aunque solamente sea por decoro de España.

¿Qué clase de porquerías es esta? ¿Que Sociedad la que pretende presentarnos ante el mundo, como un país apocado a espectáculos bárbaros?

¡Bonito modo de agradecer servicios!... Por los días hace que un noticiero del periódico *El Mundo* me ha informado de que uno de esos *Padres* fue detenido por negarse a pagar lo que hubiese pagado el rey Rodrigo, si se lo hubiera exigido la hermosa Cava en la ribera del Tago. En efecto, publicó, con toda clase de solemnidades y respetos, la noticia del pelotazo y empujamiento a agua, y los *Padres* pagaron la benevolencia de El Globo llevándose a los tribunales.

¡Ah, hipócrita se sabía en Madrid que andaban ustedes a caza de un pretexto para demandar a El Globo. Pero en el pecado llevamos la penitencia (oh Sociedad protectora de los necios) por el pecado.

¡Pronto de Madrid las glorias tuyas se cantaron en alabanza!

Lo más chocante de la piqueta de los *Padres* de sus familias respectivas, especie de congresos canónicos, es que me demandan por supuesto ataques a los derechos de los representantes de la Iglesia. Y como en mi artículo lo he hablado de ningún representante de la Iglesia, puesto que el padre Motete es un infundado de no escaladora fantasma, claro que la tal demanda reulta un colmo bestial.

¿Que quiere, en suma, los señores *Padres*? ¿Que me lleven al patíbulo por haber hablado del padre Motete? ¡Pues, hombre, ni que estuviera en Marruecos! Con qué dase lo hemos ido a conquistar y a civilizar el Rufrán.

¡Cállense esos *Padres*! Porque sólo de ver lo que hacen, le da a uno vergüenza de ser español.

La circunspección en estos días de Semana Santa está a la vista. Mejor será—me dijo Vicente—que no haga usted críticas; temo que se acabe una ocasión para demandar a usted.

Y no hice críticas de sermones ni de nada. O como un santo a varios oradores sagrados que se exhibieron en abominaciones y cursilerías con el sabido pretexto de ensalzar la vida de Jesús, el cual les contempla, a través de los siglos, siempre lo mismo, con la carita triste y las lágrimas en los ojos... y no detuve a ningún orador. Luego me di una vueltecita por Madrid, que parecía, sin coches ni tranvías, un *mucho Gaique* que gesticula y no habla, y lei en *El Libertador* que durante las procesiones de Sevilla se dirigieron pique a los chicos guapos y que las procesiones resultaron muy lucidas. ¡Claro, pensaba yo, si yo fuera un Buda, un Mahoma o siquiera un capitán de los que debuta de vez en cuando, presentaría al Dios de mi religión con caudales de mujer española, la pinta alta en el pecho y la manilla de blonda sobre la zona, y haría a Dios eternamente adorable e indispensable. Me acordé, como se acordó el poeta, como se hubiera acordado el mismo padre Motete, a muchos ojos madrileños que son miradores del alma, estrellas de luna que cayeron del cielo durante una borracha de amor que no anunció oportunamente el señor Nueveveinte, y sentí buenas ganas de gritar: ¡Viva Dios, señor!

Después... no lo recuerdo. ¡Ah, sí! Después vi al señor obispo dando la mano a besar en la Puerta del Sol, y no dije nada; y en seguida vi pasar una Virgen que andaba sola por allí, y tampoco dije nada, limitándome a averiguar si era española la bandera que ondeaba en el ministerio de la Gobernación.

¡Que más quierera, pues, esos reherendos *Padres de familia*! Si no se quejan de mí las autoridades, si no se quejan los representantes de la Iglesia, ¿qué que derecho se quejan esos señores? A ellos, ¿quién los presenta y representa?

Me permito creer que hay en esto una equivocación del abogado que los defiende, el cual extendió contra *El Globo* la demanda que quisó extender contra el *Padre* que hizo sacar el pecho fuera a la calle de Jardines.

Ahora, si lo que quieren los *Padres* es ponerse a buen recaudo para que no acompañe a los peregrinos, debo participarle que yo no voy a Roma con los años me den la foto trasatlántica. A Roma iré, pero no como peregrino, sino como Bonafoux, de modo que no he hecho una tontería la Junta al decir que no me daban pasaje y otra tontería al sorprender a un compañero en *El Globo* preguntándole: ¿Es usted acaso Bonafoux? a lo que se apresuró a contestar aquel amigo: No, señor, no soy Bonafoux; ¡Dios me libre!

Yo no sé en qué pensaron el literato Urrecha y el poeta Paso cuando aceptaron ese viaje, el viaje en compañía de esos sacerdotes, *Padres de familia* y ovejas del Señor; todos los cuales iban cantando el canto llano del elefante y grillo. Mi desiciste travesía de Atlántico en la flota del personaje ilustre a quien llamaban marqués de Camillas, me autoriza a decir que no hay amos que valgan con el mar. ¡Figúrense Urrecha y Paso a los que les espera cuando rompa el rubio católico, apostólico y romano. ¿Que ansias de beatitud? ¡Que hipos de *Padre de familia*! Y de vez en cuando algún *poor spirit* que hará bueno el vaho de *La Tierra de Loo*.

Urrecha y Paso, mis amigos, no volveré a verlos... Vosotros, liberales, corréis el riesgo de que os mate vuestro hermano, el elemento libe-

ral de Italia. Tal vez os mataré yo mismo—sin querer, por supuesto—porque estare, a guisa de Garibaldi, loco en las filas de los liberales que, según dicen los periódicos de Roma, están resueltos a desecar a tiras a los peregrinos tan pronto como se oiga un viva el Papa. ¡Y! ¡No vayáis amigos! Hay algo más grave todavía. La prensa romana advierte que los anarquistas muy excitados, proyectan hacer una barbaridad en el momento de desembarcar los peregrinos. ¡Una bomba o dos! ¡Oh, no vayáis, amigos míos!

Dejad a-o al padre Motete, descubierta por mí para reirme de los *Padres de Familia*, a los cuales digo para terminar: ¡Túy, mente-catos!

Luis BONAFUOX

NOTICIAS

Mañana publicaremos una hermosa narración de

D. VÍCTOR BALAGUER

Esta noche, a las nueve, tendrá lugar en el Centro Gallego una reunión de confianza, para la cual no se pasan invitaciones a los señores socios.

Esta noche, a las ocho y media, tendrá lugar en el Centro Instructivo del Obrero una velada por los alumnos de la clase de Declamación que dirige el distinguido actor don Juan Casado.

El testamento falso

Ayer prestaron declaración los Sres. Navarro Faciani y Culebras, hermano político del Sr. Zapata.

Anoche llegó a Madrid, procedente de Albacete, Bernardo García, marido de Gabina Bascuñana, ingresando en la Cárcel Modelo.

El juez especial recibirá hoy la declaración al nuevo detenido.

El distinguido escritor Sr. Valero de Tornos se encuentra bajo la pesadumbre de una terrible desgracia.

Su hijo D. Juan Valero y Martín, joven de gran valía, periodista distinguido, ha fallecido ayer, a los veintiocho años de edad, después de sufrir larga y penosa enfermedad.

Hoy, a las dos, se celebrará en el teatro de Tornos en la honda pena que la afige.

El miércoles por la noche, cuando se celebraba el Via-Crucis en la iglesia de San Nicolás, de la Corona, un hombre de treinta años, llamado Manuel Gayo, se acercó al altar de los Dolores, cogió un Crucifijo de grandes dimensiones y dijo a grandes voces: ¡Viva Dios y viva la república!

En el templo, que estaba lleno de gente, se produjo con este motivo un gran escándalo y la confusión y algaras consiguientes.

Gayo fue detenido inmediatamente.

Como todos los sábados, ayer, mañana han acudido a Vallehermoso los obreros, en demanda de trabajo, si bien el número de éstos ha sido menor que en semanas anteriores.

El alcalde ha repartido 500 paquecitos y 200 supletorias para el sábado próximo.

Arrieta y Barbieri

La Real Academia de San Fernando ha dirigido al Ayuntamiento una solicitud para que a dos calles se les pongan los nombres respectivamente de Arrieta y Barbieri.

Análisis peticiones ha formulado el Centro de Maestros auxiliares de Madrid, para que se les nombre Pablo Montesinos y Mariana Cardenera a dos calles de la corte.

La causa seguida en la Corona contra Vizquez, el joven que disparó unos tiros al paso de la procesión, parece no arroja contra el mismo grandes responsabilidades, insinuándose en creer que se hallaba ebrio al cometer su atentado.

Los Sres. Sánchez Guerra, Torre Villanueva, Ibarra y otros amigos del Sr. Gamazo se hallan en el expresado ayer para Barcelona, desde donde se dirigirá a Mallorca, a fin de pasar unos días con el Sr. Morat.

Centro de poco hará el mismo viaje el ex-ministro de Hacienda, y entonces se celebrará un banquete en honor suyo.

Los verdugos de Orense

Ayer comenzó en Consejo de guerra la vista de la causa instruida por el motivo de consumos ocurrido en 10 de septiembre de 1892. El proceso contiene más de 2.000 folios.

El fiscal, teniente coronel D. Ricardo Fernández, califica los hechos de insulto de obra y de rebelión a la fuerza armada y de desorden público.

En éstos en un principio 31. Luego se decretó el sobreseimiento de cuatro, y siete se hallan en rebeldía, quedando 27 para sentencia.

Algunos de ellos están en libertad bajo fianza.

Quince oficiales harán la defensa de 20 procesados.

Créese que el Consejo durará varios días.

La junta directiva de la Sociedad de socorros mutuos *La Buena Unión*, ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Marcelino Alonso. Vice-presidente, D. Tomás San José. Secretario, D. Francisco Gallego. Tesorero, D. Domingo Collado. Contador, D. Joaquín Vera.

Vocales, D. Casimiro Tejedor; D. Nicolás Mallón; D. Antonio Correa; D. Pedro Gómez, y D. José López.

El secretario de Hacienda de la República mejicana ha propuesto al Consejo de ministros, como medida salvadora de las rentas públicas, descontar de sus sueldos a los empleados los días que no van a las oficinas.

Los domingos y fiestas de guardar, así religiosos como nacionales, son días que, en concepto de aquel economista, no deben contar los empleados, puesto que en ellos no trabajan.

Corros Enriquez

Periódicos de la Habana Negados ayer a Madrid, han cuenta del recibimiento entusiasta que ha hecho la colonia gallega de aquella población al popular poeta regional, nuestro querido amigo el Sr. Corros Enriquez. Las autoridades de natural de Galicia, Corros Gallego y *Arred a miña terra*, han dispensado al autor de *A Virxe do cristal* todo género de deferencias.

En la calle del Puente, de Málaga, si situo algunas noches hace el corneta del regimiento de Borbón, Gabriel Urbano, que estaba beodo, y con un cuchillo en la mano amenazaba y desafiaba a los transeúntes.

Acertó a pasar por aquel lugar el gitano Francisco Hernández que, lejos de esquivar al torero, le acompañó en una naveja, infiriéndole una terrible paludada en el costado izquierdo.

El corneta cayó exánime, y el agresor huyó, siendo poco después detenido en una casa de la calle de Jorge Juan.

La causa de Varela

Para el día 27 está señalada en esta Audiencia la vista de la causa que se sigue contra José Vazquez Varela.

La Compañía Maderas, Madrid (Argumosa, 14, teléfono 689), Bilbao y Santander.

SOCIOS

Valiéndose del conocido procedimiento de gobierno, varios individuos, venían dedicándose a estafar a algunos extranjeros del Mediodía de Francia. El delegado del barrio de la Latina, Sr. Trujillo, tuvo conocimiento del hecho y detuvo en la Central de Correos a uno de los timados, llamado Cándido Marco, en el momento en que se presentó a cobrar un pliego de valores declarados, que contenía 2.000 francos.

El que de Gloria ha sido aver toque de agonia para un pobre padre de familia que, asomado a una ventana, contemplaba, acompañado de sus hijos, la alegría con que se celebraba en la calle la Resurrección del Señor.

El hecho ocurrió en el paseo de las Acacias. Un hombre llamado Manuel Acosta se hallaba en una ventana de la casa núm. 7, principal, cuando al toque de Gloria recibió dos balazos, uno en el costado y otro en un brazo, que le ocasionaron gravísimas heridas.

Los autores de la barbaridad fueron Simón Huesca y Eulalio García Merino, que dispararon con pistola sin mirar a dónde.

Los dos están detenidos. El juez de guardia, Sr. Gallardo, se constituyó en el lugar del suceso.

Al juzgado de guardia fué llevado ayer tarde un carro cargado de sacos de azúcar y café y de cajones de chocolate, cuyo destino había sacado estas mercancías de la estación del Norte en el momento en que se recibió un telegrama de Medina del Campo ordenando que fueran detenidas.

El juzgado de guardia entiende en el asunto.

GACETA OFICIAL

Guerra.—Decreto nombrando general en jefe del ejército de Filipinas, al teniente general D. Ramón Blanco, actual gobernador del Archipiélago.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

—Otro, concediendo indultos.

De Salamanca, de Soria y de otros puntos, se quejan amargamente de las traslaciones de sus gobernadores respectivos a otros puntos de

Toma! Pues para eso se hacen las combinaciones de dichos funcionarios.

Vaya una gracia que tendría que administran y gobiernan bien después de cometer una provincia.

Veo que también en Valencia se ha suspendido el tránsito de carruajes durante el Jueves y Viernes Santo.

Reo prueba que tienen tan arraigados y tan puros los sentimientos religiosos como nosotros.

Sin embargo, yo no estoy contento.

Creo que la autoridad civil debe también prohibir, bajo penas severas, en estos días el hablar o tener fuerte. ¡El tacanear, y sobre todo, reír.

También debía tener sanción penal el comer carne.

Y el desayunarse.

Quiero decir el quebrantar el ayuno los que deben guardarlo, según los mandamientos de nuestra santa Madre Iglesia.

En fin, poco a poco, todo se andará. Camino llevamos.

Las Cuarenta horas están de enhorabuena. La reina regente y la infanta Isabel han dado para ellas una onza de oro (¡) la primera y media la segunda.

Ha, que socorrer a todos los necesitados.

CLEMENCIN.

NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA

Con el drama *La muerte civil*, hizo anoche su presentación la compañía italiana que dirige el eminente actor, Sr. Novelli.

No era numerosa la concurrencia, pero bien puede asegurarse que era entusiasta del célebre actor.

Sin duda los clowns de los circos, que también anoche comenzaban su campaña, tendrían una pública.

Derroza el actor, de esos dos hechos las consecuencias que estime lógicas.

La gran parte de la gente que sabe leer y escribir, va a verlo con menos rebufo cada día, que lo único que busca y desea en el teatro es que le hagan reír.

¡Como si las puras y nobles emociones que el arte suscita en el alma, no sirven para algo más grande y más digno del hombre que la risa excitada por payasadas o insultos!

¡Como si las mismas lágrimas vertidas ante patéticos y conmovedores escenas, no refrenan el alma mas dolorida por las propias penas!

¡Como si los sentimientos que engendra y las ideas que inspira la contemplación del arte en cualquiera de sus hermosas manifestaciones, no ennobleciese y realizase al hombre más que la risa, esteril e infecunda!

Novelli es el actor de siempre y siempre que se le ve admirar y cautivar.

La elasticidad de su talento, el estudio profundo y analítico que hace de los papeles que desempeña, la atención y cuidado que ni el más leve instante deja de aplicar a sus acentos, a sus actitudes, a sus miradas, hacen de Novelli un actor notabilísimo y verdaderamente excepcional.

Tanto en las dramáticas y casi trágicas escenas de *La muerte civil*, como después en el monólogo *Prá una alma e l'altro*, demostró su vigor y sus inapreciables extraordinarias, dominando por completo las dificultades de todos los géneros que las dos obras de generoso opusculo ofrecían.

El público, sin que ninguno, pues según se ve ha descrito del teatro, le aplaudió unánimemente en cada uno de los actos, y al final del drama le hizo salir a escena repetidas veces.

La joven Marcucci dijo muy bien su interesante papel, y creo que ha de ser una notable actriz con el tiempo.

La Giannini, ya conocida de nuestro público, no demostró haber adelantado nada en los años transcurridos desde la última vez que se presentó ante nosotros.

Es una actriz que no siente y que no alcanza tampoco a fingir bastante bien para hacer sentir a los demás.

El resto de la compañía es regular; al menos por la obra de hoy no puede decirse otra cosa.

ARTURO PEREIRA.

ESLAVA

Los *dineros del sacristán*. Zarzuela en un acto y tres cuadros, original de los Sres. Larra y Gullón, y la música del maestro Caballero.

A segunda hora se puso anoche en escena la zarzuela, cuyo es el título indicado, hallándose ocupadas todas las localidades del teatro por distinguido público, deseoso de oír algo nuevo, del muy aplaudido autor de *El día de la Africana*. Y en verdad que el veterano maestro no ha defraudado las esperanzas concebidas, pues ha compuesto una música cadenciosa, ligera, y tan a gusto del público, que éste quiso oír y oír dos veces la partitura completa.

Cierto es también que los Sres. Larra y Gullón, han hilvanado una fábula, sencilla, pero llena de graciosas situaciones y sembrada de chistes, un tanto escabrosos algunos.

Al final fueron llamados los autores escuchando justos aplausos, en unión de la señora Araya y los Sres. Castells, Ripoll y Orta.

CIRCO DE PARISH

La entrada, hasta el desbordamiento, el local está completamente nuevo y hecho un acueducto; los patios, los salones, y el *promenoir* atestados de mujeres hermosas y elegantes; en una palabra, una función inaugural con todas las galas posibles.

De todos los números, llamaron la atención en primer término los exóticos musicales *Parochos*, que recibieron estruendosos aplausos y se vieron obligados a ejecutar más piezas que las de su número.

Billy Hayden, tan notable como siempre, con unos borriquillos que hacen las delicias del público infantil.

Mis *Lydia* es una buena gimnasta y una mujer soberbia.

Muy bien la dirección; y en resumen, un gran principio de temporada.

CIRCO DE COLÓN

Lleno y colmado hasta los techos estaba anoche el Circo de la plaza de Alonso Martínez, en el que inauguró su temporada de ve-

zano la notable Compañía de D. Enrique Díaz.

Bien es verdad que los artistas que allí traían este año merecen esa atención del público madrileño.

Especialmente *la trupe Osterra*, funambulistas notabilísimos que arrastran *viadores* salvajes de apalunos en sus ollas y *utriculas* grotescos. Los exóticos *Martimes* hicieron la delicia del auditorio con sus cómicas y notables *exercises*. Y excusamos decir, pues ya lo indicamos hace dos días, que la familia Klepp sorprendió a todo el mundo con sus maravillosas *admiraciones*.

Respecto a estas, no queremos decir más por ahora, pues estamos para mañana la publicación de sus retratos.

Entretanto, harto difícil que el debut de la Compañía, en general, ha sido un éxito para la empresa, en el cual los artistas han sido justamente recompensados con justísimos aplausos.

Buena temporada se prepara, por lo cual les felicitamos sinceramente.

EL SALON ENCANTADO

Numerosa representación de la prensa acudió anoche a los salones que en la calle de la Montaña ha abierto el Sr. Perrier, para dar a conocer al público dos curiosos y notables espectáculos por su novedad y perfección.

Constituye el primero en las anunciaciones del famoso reformado de Koisson. Seguramente en Madrid no se ha presentado fonógrafo tan perfecto como el que posee el Sr. Perrier.

El maravilloso aparato, nos hizo oír varios números musicales, muy bien reproducidos, un estudio a la prensa, decíamos a los acordes de una sencilla melodía dicha al piano, el dúo que cantan la *A*

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de

traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empeñadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios.

Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de **ZOLA**, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes.

Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO".

ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—2.ª de abono.—**L'Amore dell'Arte.**—La Bisbetica domada (estreno).
A las 1 y 1/2.—**La Gerta di Papá Martin.**
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—**El duque de Gandía.**
A las 4 y 1/2.—**Missa Helyet.**
LARA.—A las 8 y 1/2.—7.ª serie.—Turno 1.ª par.—**Los monigotes.**—Caza de novias.—Zaragüeta.—Segundo acto.
A las 4 y 1/2.—De tiros largos.—**La seña Francisca.**—Segundo acto.—**Los monigotes.**
APOLLO.—A las 8 y 1/2.—Colegio de señoritas.—**La noche de San Juan.**—Los embusteros.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.
A las 4 y 1/2.—El monaguillo.—El plato del día.—Los embusteros.—Colegio de señoritas.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—**Missa Erere.**—El muñeco.—El traje misterioso.—Los dineros del acorrión.
A las 4 y 1/2.—El traje misterioso.—**Missa Erere.**—El muñeco.—Chateaux Margaux.
GRAN CIRCO DE PARIS.—A las 4 y 1/2 y 8 y 1/2.—Dos grandes funciones: 2.ª y 3.ª presentación de la compañía. —Entrada general para niños y militares 50 céntimos.
GRAN CIRCO DE COLON.—A las 4 y 1/2 y 8 y 1/2.—Dos grandes funciones: 2.ª y 3.ª presentación de la Compañía ecuestre, gimnástica, cómica acrobática y taurina, dirigida por D. Enrique y D. Eduardo Diaz.
Entrada general, 50 céntimos.
PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

LA SANGRE DEPAUPERADA



es por muchos conceptos una **DEBILIDAD HEREDITARIA** que conduce a la **ESCROFULA ANEMIA** Tisis y otras enfermedades.

EMULSION SCOTT de Aceite de Hígado de Bacalao con hipofosfitos de Cal y Sosa, **ENRIQUECE LA SANGRE** y domina así la Debilidad Hereditaria. La Emulsión de Scott es el más célebre medicamento creador de **CARNES SANAS Y FUERZAS.**

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. Los frascos de la Emulsión de Scott legítima llevan en la cubierta la etiqueta que representa a un hombre con un bacalao a cuestas. Preparada por SCOTT & BOWNE, Nueva York. De venta en todas las farmacias y droguerías. Parches Porosos Excelsior, para reuma y dolores.



ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios muy económicos.

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUF.º

PRINCIPAL IZQDA. TELEFONO 805

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para nuestros interesados.

Pídanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

PARIS



Printemps

NOVEDADES

Remítase gratis y franco

el Catálogo general ilustrado en Español ó en Francés, encerrando todas las modas de la **ESTACION DE VERANO**. A quien lo pida a

MM. JULES JALUZOT ET C.º

Remítase igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero es- pectíquense las clases y precios. Todos los informes necesarios a la buena ejecución de los pedidos, así como las condiciones de envíos francos de porte y de aduanas, están indicados en el Catálogo.

CASAS DE REEXPEDICION

Irán | Port Bou

Hondaye | Cerbère

LIQUIDACIÓN

VENTA DE TODAS LAS EXISTENCIAS DE LOS GRANDES ALMACENES DE SALDOS DE MARTIN MERINO, A PRECIOS FIJOS VERDADERAMENTE ESCANDALOSOS.

Abada, 2, principal

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

REVISADA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Indicador de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C.

Aparatos sueltos en venta.

Ponetas.

Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los pilas conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthou Ader, manejable por su poco peso; puede moverse a voluntad, y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Quadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transformadores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	17
Timbres.	10
Commutadores de dos direcciones.	3
Por cada dirección más.	5
Pilas Leclanché de vasos porosos.	6
Pilas Leclanché con placas aglomeradas.	0'25
Alarma de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.	1
Clavijas para timbres.	
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse á las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido, ó bien colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada á la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarse para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	35
Apoyacodos, el par.	60



COMPAÑIA VASCO-ANDALUZA IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas: **Para** Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella. **Para** Gijón, Santander y Bilbao. **Para** Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Para** Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. **Consiguiario en la Coruña, D. Nicandro Farina, al lado de la batería Salva.**

EL CAMINO MAS CORTO

dos los barcos habían sido retirados hasta las mismas calles del pueblo. El viento no cesó de bramar en toda la noche; á cada momento temían que el mar fuera á buscar los barcos al sitio en que se hallaban. Los sonidos de trompa habían sido tocados por Guillermo. Girl cató: en aquella ocasión en el mayor grado de opulencia; el discurso que había hecho para el señor alcalde había llenado su bolsillo; así es que había pasado el día en su bodega, fumando, pensando, y siguiendo con la vista el vuelo de las gaviotas y las formas caprichosas de las nubes. Pero aquel día el mar tenía un aspecto extraordinario. Algunas horas antes de la puesta del sol, que baja en esta época del año (el mes de Septiembre), por detrás del promontorio, y colores de paja toda la parte de horizonte que se ve al través del arco natural, un nubarrón grande, de un gris oscuro, cubría los brillantes reflejos del horizonte. Oculto el sol por este velo triste y sombrío, dejaba caer por un intervalo estrecho, que parecía un girón de la nube, rayos pálidos y amarillentos. El mar parecía negro y arrastraba los guijarros de la playa con siniestro ruido. Aunque no se veía ni la más leve agitación en su tersa superficie; por momentos iban viniendo ráfagas de viento del Sudeste. E' nubarrón negro se extendía sobre el

mar al seguir en marcha, y dejaba descubierta un momento el horizonte, que parecía entonces de un azul muy bajo, ligeramente cobrizo; pero otros vapores negros que parecían subir del mar, no tardaban en formar más nubes que venían á espesar las que se extendían por el espacio como un crepón funebre. Todo estaba oscuro; el ruido interior del mar aumentaba, y se veían olas blancuicinas correr desde fuera hasta la playa; el agua se agitaba entre los peñascos; las olas pequeñas, arrojadas contra el promontorio, subían espumosas hasta su cumbre, y volvían á caer disueltas en una lluvia muy fina que se llevaba el viento á lo lejos. Guillermo sacudió la cabeza, miró mucho tiempo al horizonte, salió de su casita con su perro, y bajo á la playa. Se fue á su cabrestante, puso doble el cable que sujetaba su lancha, y haciendo girar el cabrestante, aproximó la embarcación á él; después continuó mirando al mar. Este se eleva en el horizonte como la leche que está cocinando al fuego; olas grandes se balancean hinchándose; á cada balance es mayor la ola; sube y se levanta erguida, y al adelgazarse su cresta, se pone de un color verde transparente y se deshace en espuma. La cresta cae; toda la ola se desmorona y la sigue; después se desliza sobre el mar con una rapidez no detenida por su volumen inmenso; llegada á la playa, halla resistencia y se levanta hacia atrás como una serpiente á una altura de veinte ó treinta pies; sube blanca de espuma con un mugido horrible y sordo, hasta que, agobiada por su propio peso, se rompe, se estrella, y se lanza saltando á la playa. Concluidos los saltos, corre aún á gran distancia. Detrás de esta se ha formado otra; la primera retrocede arrastrando guijarros, y se encuentran las dos; el choque lanza su espuma hasta las nubes, pero la segunda se eleva, cayendo por encima de su rival, y va á su vez á correr y saltar por la playa. Los barcos corren entonces tales peligros, que Guillermo había dado la voz de alarma con su trompa. A la mañana siguiente estaba el viento sereno, no soplaban ni el más mínimo viento, y,

sin embargo, el mar, conmovido aún, se balanceaba todo entero en una sola hora. La playa estaba cubierta de despojos y de hierbas marinas arrancadas á las rocas por la tempestad. Se estaban componiendo las averías de los barcos estropeados; se tributaban los últimos deberes al pescador joven que había muerto la víspera; las gaviotas venían hasta la playa á recoger los pescados muertos que arrojaba el mar. A cierta distancia, en una parte de terreno un poco hundida, las olas al correr habían dejado un estanque muy ancho y bastante profundo, en medio del cual se elevaba una roca grande. Algunos niños pequeños rodeaban el estanque; habían hecho barquitos con pedruzcos de tabla; los místiles eran palitos, y hojas de col cortadas en forma de vela completaban el aparejo; habían dispuesto perfectamente las velas para que los barcos atravesaran el charco; sin embargo, algunos se detenían en la roca. Entonces Schütz, el perro de Girl, cediendo á la invitación que le hacían, se echaba al agua, iba nadando á buscar el buque varado, y se lo traía á su armador que, en recompensa de este favor, le daba lealmente un pedazo de pan. Schütz estaba allí; Guillermo no podía estar muy lejos. Se hallaba en la playa, y le decía al señor alcalde: «Si las hubiera dejado á ustedes discutir hasta la noche los medios de poner á salvo nuestros barcos, no habría ni uno á estas horas en Eiretat.» Hugo regresaba á casa de su padre. Al salir de Eiretat nada le parecía tan sencillo y fácil como decirle: «He hallado una mujer á quien amo y con la cual quiero casarme.» Pero al aproximarse al Havre se agolparon á su imaginación una porción de obstáculos: quizás su padre no le daría su consentimiento; las personas de edad avanzada, que generalmente convierten sus achaques, en virtudes, no comprenden absolutamente las ideas de los jóvenes. Teresa no es rica, al menos por lo que Hugo puede suponer, pues ni una vez se le ha ocurrido informarse de ello.

Por su arte está llamado á vivir en una ciudad grande; los hábitos de Teresa, y quizás también en su educación, la harán fijarse en un retiro más modesto. Será preciso responder á todas estas observaciones. —¡Malditas sean las preocupaciones y su peso odioso!—exclamó el estudiante. Y hasta que llegó al cortijo, fué pensando en las contestaciones victoriosas que le daría á su padre. Era preciso empezar por un elogio al matrimonio; pero en todo exordio es preciso conciliarse previamente con sus oyentes. Cicerón da el ejemplo de sus discursos. Será, pues, necesario empezar de este modo: «Queridos padres: el ejemplo de la dulce paz, del santo afecto que reina entre nosotros, debían hacerme desear naturalmente, etc., etc.» «He hallado una mujer que tiene todas las virtudes de mi madre, toda la inocencia de un corderillo que está mamando todavía, etcétera, etc.» Esta alusión á los carneros de mi padre, le halagará. «¿Pido, pues, queridos padres que autoriceis mi felicidad con vuestro consentimiento, porque la elección que he hecho reúne todas las condiciones, etc.» «Decidme, queridos padres, que no he sido demasiado mi confianza en una bondad y ternura de las que he recibido pruebas tan repetidas.» Al esgrimir así su retórica, llegaba Hugo al término de su viaje; pero por una debilidad propia del corazón humano, ese consentimiento que, al ponerse en camino, no creía posible que le negaran, le parecía á cada momento más difícil de obtener. —¡Oh!—se decía,—hablaré á mi padre en tono respetuoso, pero firme y resuelto; le recordaré que la autoridad paterna tiene sus límites; que, exagerada primero, ha sido modificada y restringida sucesivamente por los legisladores á medida que ha prevalecido el imperio de la razón sobre las preocupaciones enemigas de la verdad y la justicia.

Las leyes de nuestro país, en sus artículos 148, 149, 150, 151, 152, 153 y 154 del Código civil, título V, capítulo I, han puesto límites á este poder, y le han impedido que se convirtiera en tiranía. Le diré que si Teresa no es rica de ese ínfimo que en nada influye en la felicidad, es rica en virtudes, pureza é inocencia; le diré que no le corresponde á los padres imponer á sus hijos su elección y sus ideas para una unión, para un lazo que tiene que durar toda la vida y ejercer una influencia tan feliz ó tan funesta. Le diré—continuó escalofriándose cada vez más—que no cederé á una tiranía insensata; que no me humillaré ante un despotismo odioso; que me consideraré libre para entregarme mi corazón como yo quiero; que permítanme soltero toda mi vida, ó me casaré con Teresa. Negarme es quitarme la vida, es condenarme á una desgracia eterna; no será tan enemigo de mi mismo que no defienda mi felicidad y mi vida. Y si usted rompe—añadió llegando al último extremo de la exaltación—el lazo de afectos que he establecido la naturaleza entre nosotros, usted no es ya mi padre, puesto que me arranca mi esperanza y mi dicha. ¡Pues bien! No será ya hijo de usted. Soy arrojado de la casa paterna, soy desheredado de la ternura de los autores de mis días, etcétera. Hugo, al disfogarse con tales vulgaridades más ó menos ridículas, se había calentado la cabeza de tal manera, que al entrar en casa de sus padres se creyó en relaciones hostiles con ellos y no los abrazó como acostumbra; y como estaban comiendo se sentó á la mesa y comió poco sin decir una palabra, con el semblante más desagradable y adusto que imaginarse puede, y regañando con todos. Después de comer, cuando su padre iba á echar aguardiente de manzanas en su taza de café, se levantó Hugo y le pidió una entrevista á solas. El padre le miró con sorpresa, la madre se quedó estupefacta y cambiaron ambos una sena muy significativa. Hugo pasó al cuarto inmediato, á donde le siguió su padre.